
UN LÁPIZ Y UN PAPEL SON MIS ARMAS

Es complicado escribir una carta en estos momentos tan duros a una persona que no conozco. Es duro coger un bolígrafo y una hoja en blanco y transmitir toda la energía posible en unas palabras y ser capaz de que le llegue a usted, que me está leyendo en este instante. Pero tengo una necesidad enorme de intentar ayudar, dentro de mis posibilidades, y una de ellas es esta, ya que simplemente soy estudiante en la universidad. Así que, junto a ti, me armaré de valor e intentaré que mis palabras sean un soldado más en esta lucha.

Levó dos semanas aislado completamente, alejado de mis familiares, amigos y personas a las que quiero. Tratando únicamente con personal sanitario y sufriendo a diario los síntomas de este virus que no sabemos cuándo cesará. Es lo que uno puede llegar a pensar cada mañana al despertarse en la camilla del hospital. Es cierto que ni yo ni nadie que no se encuentre en esa situación sepa lo que es pasar por un momento así. Y sí, he dicho momento porque si hay algo que sí sé es que esto no es para siempre. Llegará un día en el que todo esto será un capítulo más de la historia y que, como todos los otros, nos servirá para aprender y para saber cómo afrontarlo. También sé que no se encuentra sólo, tiene detrás a toda una sociedad que a diario dedica su tiempo, sus servicios, sus aplausos y sus pensamientos a todas esas personas que, como usted, lo están combatiendo cara a cara. La vida, lamentablemente, os ha colocado en primera línea de batalla, toca armarse valor y dirigir esta lucha. Detrás, con toda nuestra energía, ánimos y con estas palabras, os acompañaremos en cada segundo. Por todo lo bonito que es vivir, por las personas a las que queremos y por todo aquello que merece la pena, estaremos unidos a cada instante hasta doblar esta situación temporal. Estoy seguro de que juntos, lo conseguiremos.

He empezado escribiendo la carta con miedo e inseguro de lo que escribía. Me aterraba pensar qué sería lo próximo que pondría, si estaría bien y si conseguiría transmitir lo que me gustaría. Pero de a poco, a medida que he ido plasmando las palabras y llenando el folio de positivismo y energía, me he ido armando de confianza y de valor. De la misma forma, espero a ver conseguido lo mismo con la persona que lo esté leyendo. Espero haberle sacado una sonrisa y haberle llenado de esperanza, usted conmigo, lo ha conseguido.

TOMÁS CÓRDOBA PESCIO

27/03/2020